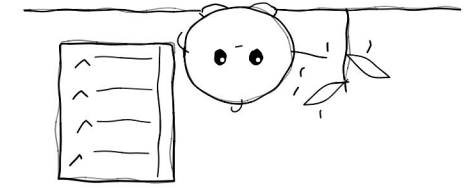


¿Qué apuntas tú en tu librerita?

El «por qué» es la librerita donde apuntamos lo que hacemos para cobrarlo después.

Y en una librerita apuntaba cada vez: cuánto regó, quién lo vio y qué le tocaba a cambio.

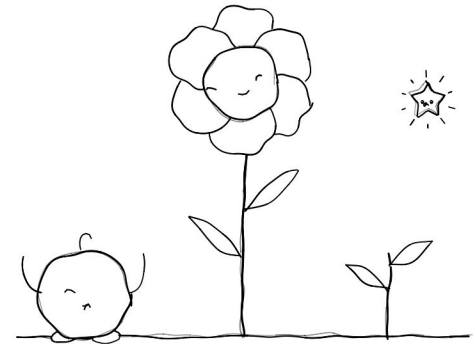


Un bichito regaba una matita todos los días.

1 el porque

# Rosita

vivir sin por qué



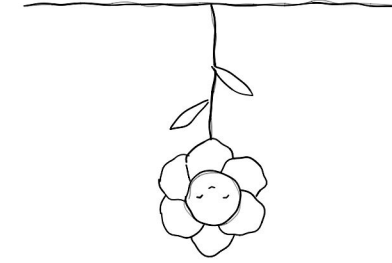
florece porque florece

Tres siglos después, un poeta llamado Angelus Silesius lo volvió verso: «la rosa es sin por qué, florece porque florece».

datito

Hace siete siglos, un fraile dijo lo mismo de la vida: «vivo porque vivo».

Si le preguntaras por qué florece, solo diría: florezco porque florezco.



Al lado crecía una rosa. Nadie le había pedido que floreciera.

2 la rosa

para llevar



Esta semana escoge una cosa chiquita —regar una mata, saludar, cocinar—.

Hazla sin apuntar quién la vio ni qué te devuelve.

Florece porque florece.

a partir de «Tratados y sermones», de Meister Eckhart

Rosita · vivir sin por qué · de Meister Eckhart

Bogotá · septiembre de 2026

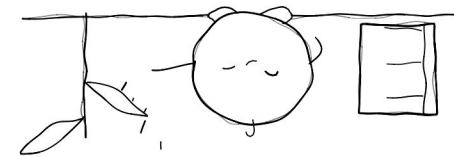
1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta

¿Qué harías distinto si nadie fuera a enterarse ni a darte las gracias?

Hacer sin por qué es hacer bien lo que haces, y soltar el fruto.

Regó la matita y ya. Lo que crezca, crece.



Un día el bichito dejó la librerita a un lado.

3 sin apuntar

tres trampas

«Entonces nada importa.»  
No: soltar no es despreciar las cosas. Es no aferrarse a ellas.



«Hay que quedarse quieto.»  
Tampoco. Es una atención despierta, no un dejarse caer.



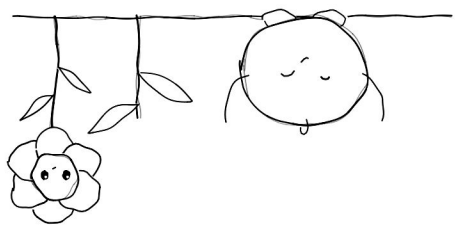
«Gratis... con premio.»  
Un «sin por qué» que espera premio sigue siendo un por qué.



¿Qué llevas agarrado con tanta fuerza que ya te duelen las manos?

Se trata de no aferrarse, no de dejar de querer.

Lo quiere igual. Solo que ya no lo agarra con las dos manos.

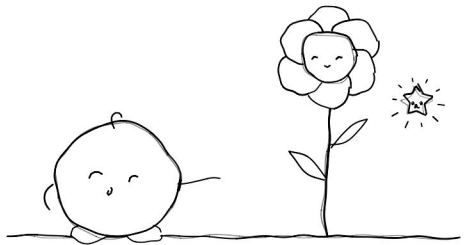


Soltar no es despreciar la matita, ni el agua, ni a la gente.

4 soltar

5 despierto

Ojo: sin por qué no es dormir.



Ni quedarte quieto, ni correr detrás del premio: hacer con toda la atención.

datito

El fraile Eckhart dejó el latín y predicó en alemán, la lengua de monjas y beguinas, para que lo entendieran. Sus oyentes anotaron los sermones, y más de setecientos años después se siguen leyendo.